

## ANTOLOGÍA DE LA GENERACIÓN DEL 27 PARA COMENTAR EN CLASE

### 1. Jorge Guillén (1893-1984)



**Jorge Guillén** es tal vez el poeta cuya obra tiene mayor coherencia estética. No hay en ella diferentes búsquedas y tentativas. De 1928 a 1950, trabaja en un solo libro, *Cántico*, y las obras posteriores no pierden los propósitos poéticos iniciales. La suya es una poesía difícil, con una carga intelectual evidente. Guillén trata de volver a las realidades cotidianas que forman la vida del hombre, pero de tal manera que el vivir se nos aparece como un descubrimiento, como una revelación permanente, dentro de la cual la experiencia cotidiana adquiere una nueva luz. Su lenguaje poético "puro", desnudo de imágenes deslumbrantes, nos evoca una realidad en la que las cosas son vistas en su esencia última.

A partir de la Guerra Civil, su obra da un vuelco. Exiliado, Guillén se establece en los EEUU, donde continúa con su labor de profesor universitario. La obra de esta época refleja la angustia y el caos que afectaban en la posguerra al mundo occidental. Los libros de esta etapa se agrupan en la serie *Clamor* (1950-1963).

#### LAS DOCE EN EL RELOJ

Dije: ¡Todo ya pleno!  
Un álamo vibró.  
Las hojas plateadas  
Sonaron con amor.  
Los verdes eran grises,  
El amor era sol.  
Entonces, mediodía,  
Un pájaro sumió  
Su cantar en el viento  
Con tal adoración  
Que se sintió cantada  
Bajo el viento la flor  
Crecida entre las mieses,  
Más altas. Era yo,  
Centro en aquel instante  
De tanto alrededor,  
Quien lo veía todo  
Completo para un dios.  
Dije: Todo, completo,  
¡Las doce en el reloj!

#### OPINA UN CIVILIZADO

Opina un civilizado.  
¿Cómo? Con sus aviones.  
¿O es la influencia del Hado?

Opina un color: el blanco.  
¿Cómo? Con algunas balas.  
¿El negro ha de ser el blanco?

Opina un desconocido.  
¿Cómo? Con una pistola.  
¿Cae un hombre malherido?

Opina un gobierno fuerte.  
¿Cómo? Con tanque en la calle.  
Muerte, muerte, muerte, muerte.

*Cántico*  
*Y otros poemas* (1966-72)

## 2. Pedro Salinas (1892-1951)



La poesía de **Pedro Salinas** tiene un tono bastante intelectual, aunque es más cálida y expresiva que la de su coetáneo Jorge Guillén. Salinas concibe la poesía como un modo de acceso a las honduras de la realidad, a la esencia de las cosas y experiencias vitales, a través de un proceso de interiorización. Ese planteamiento da lugar a una poesía pura, con temas de raíz futurista en sus primeros libros (*Seguro azar* -1929-, *Fábula y signo* -1931-) y amorosa en los siguientes –*La voz a ti debida* (1933), *Razón de amor* (1936), sus dos obras maestras– en la que el poeta intenta indagar en las razones últimas de lo afectivo, más allá de las emociones eróticas superficiales.

Todo ello a través de un lenguaje que resulta sincero y emotivo, precisamente por su ausencia de efectos brillantes, y donde el ingenio se manifiesta en paradojas, observaciones insólitas, juegos de ideas, condensación de conceptos, etc.

Después de la Guerra Civil, Salinas se exilia en los EEUU, donde escribe su libro *El contemplado* (1946), que abre una nueva fase de su obra: el poeta mantiene una lucha entre su fe en la vida y la angustia que le causa la situación política y social que ve a su alrededor. Dentro de esta segunda época, destaca el poema *Cero*, suscitado por el horror de la bomba atómica.

¡Si me llamas, sí;  
si me llamas!

Lo dejaría todo,  
todo lo tiraría;  
los precios, los catálogos,  
el azul del océano en los  
mapas,  
los días y sus noches,  
los telegramas viejos  
y un amor.  
Tú, que no eres mi amor,  
¡si me llamas!

Y aún espero tu voz:  
telescopios abajo,  
desde la estrella,  
por espejos, por túneles,

por los años bisiestos  
puede venir. No sé por  
dónde.

Desde el prodigio,  
siempre.

Porque si tú me llamas  
–si me llamas, sí; si me  
llamas!–

será desde un milagro,  
incógnito, sin verlo.

Nunca desde los labios  
que te beso,

nunca

desde la voz que dice:  
"No te vayas".

*La voz a ti debida* (1933 )

## UNDERWOOD GIRLS

Quietas, dormidas están,  
las treinta redondas blancas.  
Entre todas  
sostienen el mundo.  
Míralas aquí en su sueño,  
como nubes,  
redondas, blancas y dentro  
destinos de trueno y rayo,  
destinos de lluvia lenta,  
de nieve, de viento, signos.  
Despiértalas,  
con contactos saltarines  
de dedos rápidos, leves,  
como a músicas antiguas.  
Ellas suenan otra música:  
fantasías de metal  
valeses duros al dictado.  
Que se alcen desde siglos  
todas iguales, distintas  
como las olas del mar  
y una gran alma secreta.  
Que se crean que es la carta,  
la fórmula como siempre.  
Tú alócate bien los dedos,  
y las raptas y las lanzas,  
a las treinta, eternas ninfas  
contra el gran mundo vacío,  
blanco en blanco.  
Por fin a la hazaña pura,  
sin palabras sin sentido,  
*ese, zeda, jota, i ...*

*Fábula y signo (1931)*

1. En inglés, "Las muchachas Underwood", esto es, las teclas de la máquina de escribir.

### 3. Gerardo Diego (1896-1987)

**Gerardo Diego** se caracteriza por la inusitada variedad de temas, tonos y estilos.

En síntesis, su obra presenta dos direcciones que cultivó simultáneamente, aunque con un progresivo dominio de la segunda: la poesía de vanguardia (concretamente en el **Ultraísmo**), que se plantea la creación poética desde la base de una total libertad formal, y la poesía clásica o tradicional.



*Manual de espumas* (1922) es buen representante de sus tendencias vanguardistas. A partir de *Versos humanos* (1925), accede a una poesía más reposada en la que se recuperan las formas poéticas clásicas (canciones, glosas, sonetos...); recordemos la perfección en el manejo del soneto en *Alondra de verdad* (1941).

#### EL CIPRÉS DE SILOS

Enhiesto surtidor de  
sombra y sueño,  
que acongojas al cielo con  
tu lanza.

Chorro que a las estrellas  
casi alcanza,  
devanado a sí mismo en  
loco empeño.

Mástil de soledad,  
prodigio isleño,  
flecha de fe, saeta de  
esperanza.

Hoy llego a ti, riberas del  
Arlanza,  
peregrina al azar, mi  
alma sin dueño.

Cuando te vi, señor,  
dulce, firme,  
qué ansiedades sentí de  
diluirme  
y ascender como tú,  
vuelto en cristales,

como tú, negra torre de  
arduos filos,  
ejemplo de delirios  
verticales,  
mudo ciprés en el fervor  
de Silos.

*Versos humanos*(1925)

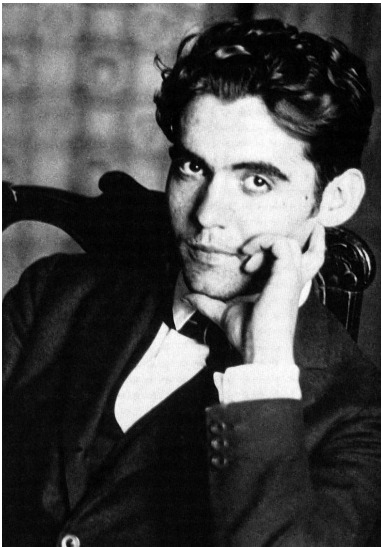
## ÁNGELUS

Sentado en el columpio  
el ángelus dormita  
enmudecen los astros y los frutos  
y los hombres heridos  
pasean sus surtidores  
como delfines líricos  
Otros más agobiados  
con los ríos al hombro  
peregrinan sin llamar en las posadas

La vida es un  
único verso interminable  
Nadie llegó a su fin  
Nadie sabe que el cielo es un jardín  
El ángelus ha fallecido  
Olvido  
Con la guadaña ensangrentada  
un segador cantando se alejaba

*Imagen (1922)*

### 4. Federico García Lorca (1898-1936)



**Federico García Lorca** (1898-1936) es el poeta más famoso de la Generación del 27. En Granada inicia estudios de Música, Derecho y Letras, que proseguirá en Madrid. Allí, en la famosa Residencia de Estudiantes, entabla relación con los poetas y artistas del momento. En 1929-1930 está como becario en Nueva York y hace un viaje a Cuba. En 1932 funda el grupo La Barraca, que lleva teatro clásico y moderno por los pueblos de España. Sus ideas políticas, cada vez más cercanas a posiciones revolucionarias, y su declarada homosexualidad le atrajeron odios que condujeron a su asesinato al principio de la Guerra civil.

Su poesía está llena de calor y pasión. Tras sus primeros libros juveniles de tanteos e imitaciones (*Libro de poemas*, *Canciones*), su obra gira en torno a dos mundos poéticos: el popular andaluz del *Romancero Gitano* y el *Poema del Cante Jondo*, estilizado artísticamente en un lenguaje deslumbrante; y el surrealista y urbano de *Poeta en Nueva York*, libro rico en visiones casi intraducibles, sugeridas por las crudas impresiones que causó en el autor la contemplación de la vida norteamericana.

## CANCIÓN DEL JINETE

Córdoba.  
Lejana y sola.

Jaca negra, luna grande,  
y aceitunas en mi alforja.  
Aunque sepa los caminos  
yo nunca llegaré a Córdoba.

Por el llano, por el viento,  
jaca negra, luna roja.  
La muerte me está mirando  
desde las torres de Córdoba.

¡Ay qué camino tan largo!  
¡Ay mi jaca valerosa!  
¡Ay que la muerte me espera,  
antes de llegar a Córdoba!

Córdoba.  
Lejana y sola.

*Canciones (1921-24)*

## LA AURORA

La aurora de Nueva York tiene  
cuatro columnas de cieno  
y un huracán de negras palomas  
que chapotean las aguas podridas.

La aurora de Nueva York gime  
por las inmensas escaleras  
buscando entre las aristas  
nardos de angustia dibujada.

La aurora llega y nadie la recibe en su boca  
porque allí no hay mañana ni esperanza  
posible.

A veces las monedas en enjambres furiosos  
taladran y devoran abandonados niños.

Los primeros que salen comprenden con sus  
huesos

que no habrá paraíso ni amores deshojados;  
saben que van al cieno de números y leyes,  
a los juegos sin arte, a sudores sin fruto.

La luz es sepultada por cadenas y ruidos  
en impúdico reto de ciencia sin raíces.  
Por los barrios hay gentes que vacilan  
insomnes  
como recién salidas de un naufragio de  
sangre.

*Poeta en Nueva York (1929-30)*

**SURREALISMO.**-A partir de 1927, los poetas del 27 empiezan a cansarse del esteticismo formalista. Se inicia así el proceso de rehumanización de la poesía. Ello coincide con la irrupción del **Surrealismo**, que también se oponía radicalmente a la poesía pura. Surgieron así libros de poesía fundamentales, como *Sobre los ángeles* (1927-1928), de **Rafael Alberti**; *Poeta en Nueva York* (1929-1930), de **Federico García Lorca**; o *Pasión de la tierra* de **Vicente Aleixandre**.

Hay que señalar, sin embargo, que el Surrealismo español no es ortodoxo. Los poetas del 27 no practicaron la escritura automática; en sus poemas puede advertirse un hilo conductor. Lo que sí hubo fue una liberación de la imagen que dio lugar a los procedimientos antes expuestos con el nombre de visiones e imágenes visionarias.

## MUERTE DE ANTONIO EL CAMBORRIO

Voces de muerte sonaron  
cerca del Guadalquivir.  
Voces antiguas que cercan  
voz de clavel varonil.  
Les clavó sobre las botas  
mordiscos de jabalí.  
En la lucha daba saltos  
jabonados de delfín.  
Bañó con sangre enemiga  
su corbata carmesí,  
pero eran cuatro puñales  
y tuvo que sucumbir.  
Cuando las estrellas clavan  
rejones al agua gris,  
cuando los erales sueñan  
verónicas de alhelí,  
voces de muerte sonaron  
cerca del Guadalquivir.

\* \* \*

— Antonio Torres Heredia,  
Camborio de dura crin,  
moreno de verde luna,  
voz de clavel varonil:  
¿Quién te ha quitado la vida  
cerca del Guadalquivir?  
— Mis cuatro primos Heredias,  
hijos de Benamejí.

Lo que en otros no envidiaban,  
ya lo envidiaban en mí.  
Zapatos color corinto,  
medallones de marfil,  
y este cutis amasado  
con aceituna y jazmín.  
— ¡Ay, Antoñito el Camborio,  
digno de una Emperatriz!  
Acuérdate de la Virgen  
porque te vas a morir.  
— ¡Ay, Federico García,  
llama a la Guardia Civil!  
Ya mi talle se ha quebrado  
como caña de maíz.

\* \* \*

Tres golpes de sangre tuvo  
y se murió de perfil.  
Viva moneda que nunca  
se volverá a repetir.  
Un ángel marchoso pone  
su cabeza en un cojín.  
Otros de rubor cansado  
encendieron un candil.  
Y cuando los cuatro primos  
llegan a Benamejí,  
voces de muerte cesaron  
cerca del Guadalquivir.

*Romancero gitano (1928).*

## 5. Rafael Alberti (1902-1999)



**Rafael Alberti** es el poeta de esta generación de mayor variedad en cuanto a temas, tonos y estilos. Su primer libro, *Marinero en tierra* (1925), recoge temas populares y formas tomadas de la tradición literaria culta de la Edad Media y el Renacimiento (Marqués de Santillana, Gil Vicente). Escribe al modo surrealista en *Sobre los ángeles* (1929) y en la guerra civil, como Miguel Hernández, se sirve de la poesía como un arma más de combate (*Poeta en la calle*, 1936). Finalizada la contienda, sigue publicando profusamente; toda su obra revela a un virtuoso de la forma, que puede abordar casi cualquier empresa.

### CANCIÓN 5

Si mi voz muriera en tierra,  
llevadla al nivel del mar  
y dejadla en la ribera.

Llevadla al nivel del mar  
y nombradla capitana  
de un blanco bajel de guerra.

¡Oh mi voz condecorada  
con la insignia marinera:  
sobre el corazón un ancla  
y sobre el ancla una estrella  
y sobre la estrella el viento  
y sobre el viento la vela!

*Marinero en tierra* (1925)

Hoy las nubes me trajeron,  
volando, el mapa de España.  
¡Qué pequeño sobre el río,  
y qué grande sobre el pasto  
la sombra que proyectaba!

Se le llenó de caballos  
la sombra que proyectaba.  
Yo, a caballo, por su sombra  
busqué mi pueblo y mi casa.  
Entré en el patio que un día  
fuera una fuente con agua.  
Aunque no estaba la fuente,  
la fuente siempre sonaba.  
Y el agua que no corría  
volvió para darme agua.

*Baladas y canciones del Paraná* (1953)



## LOS DOS ÁNGELES

Ángel de luz, ardiendo,  
¡oh, ven!, y con tu espada  
incendia los abismos donde yace  
mi subterráneo ángel de las nieblas.

¡Oh espadazo en las sombras!  
Chispas múltiples,  
Clavándose en mi cuerpo,  
en mis alas sin plumas,  
en lo que nadie ve,  
vida.

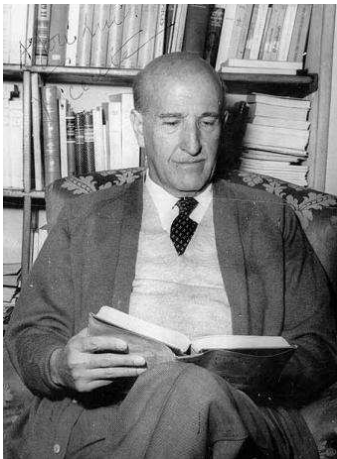
Me estás quemando vivo.  
Vuela ya de mí, oscuro  
Luzbel de las canteras sin auroras,  
de los pozos sin agua,  
de las simas sin sueño  
ya carbón del espíritu,  
sol, luna.

Me duelen los cabellos  
Y las ansias. ¡Oh, quémame!  
¡Más, más, sí, sí, más! ¡Quémame!

¡Quémalo, ángel de la luz, custodio mío,  
tú que andabas llorando por las nubes,  
tú, sin mí, tú, por mí,  
ángel frío de polvo, ya sin gloria,  
volcado en las tinieblas!  
¡Quémalo, ángel de luz,  
quémame y huye!

*Sobre los ángeles*

### 6. Vicente Aleixandre (1898-1984)



**Vicente Aleixandre**, Premio Nobel en 1978, representa para los poetas de los años 40 y 50 la voz que mejor sabe expresar los impulsos elementales del amor y de la vida. En *La destrucción o el amor* (1932-1933), el sentimiento amoroso es visto como una fuerza destructiva, anuncio de una muerte que permite la definitiva integración del hombre en el Universo. Con *Sombra del paraíso* (1939-1943), obra influida tardíamente por el Surrealismo, aparece una poesía de tono más relajado, en la que se configura un mundo perfecto, no contaminado por el hombre. A partir de *Historia del corazón* (1954)

y *En un vasto dominio* (1962) ese nivel cósmico de la poesía de Aleixandre se completa con una mayor atención a los problemas sociales y personales.

## UNIDAD EN ELLA

Cuerpo feliz que fluye entre mis manos,  
rostro amado donde contemplo el mundo,  
donde graciosos pájaros se copian fugitivos,  
volando a la región donde nada se olvida.

Tu forma externa, diamante o rubí duro,  
brillo de un sol que entre mis manos  
deslumbra,  
cráter que me convoca con su música íntima,  
con esa indescifrable llamada de tus dientes.

Muero porque me arrojó, porque quiero morir,  
porque quiero vivir en el fuego, porque este  
aire de fuera  
no es mío, sino el caliente aliento  
que si me acerco quema y dora mis labios  
desde un fondo.

Deja, deja que mire, teñido del amor,  
enrojecido el rostro por tu purpúrea vida,  
deja que mire el hondo clamor de tus entrañas  
donde muero y renuncio a vivir para siempre.

Quiero amor o la muerte, quiero morir del todo,  
quiero ser tú, tu sangre, esa lava rugiente  
que regando encerrada bellos miembros extremos  
siente así los hermosos límites de la vida.

Este beso en tus labios como una lenta espina,  
como un mar que voló hecho un espejo,  
como el brillo de un ala,  
es todavía unas manos, un repasar de tu crujiente  
pelo,  
un crepitar de la luz vengadora,  
luz o espada mortal que sobre mi cuello amenaza,  
pero que nunca podrá destruir la unidad de este  
mundo.

*La destrucción o el amor (1932-33)*

## MANO ENTREGADA

Pero otro día toco tu mano. Mano tibia.  
Tu delicada mano silente. A veces cierro mis ojos y toco leve tu mano, leve toque que comprueba su forma, que tienta su estructura, sintiendo bajo la piel alada el duro hueso insobornable, el triste hueso adonde no llega nunca el amor. Oh carne dulce, que sí se empapa del amor hermoso.

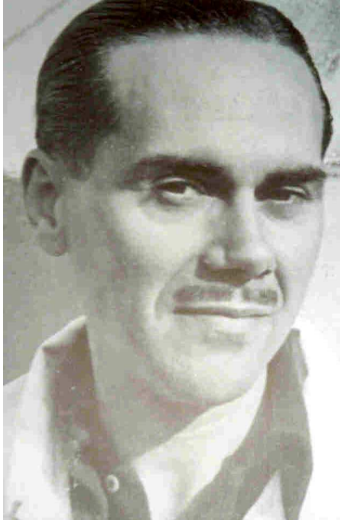
Es por la piel secreta, secretamente abierta, invisiblemente entreabierta, por donde el calor tibio propaga su voz, su afán dulce; por donde mi voz penetra hasta tus venas tibias, para rodar por ellas en tu escondida sangre, como otra sangre que sonara oscura, que dulcemente oscura te besara por dentro, recorriendo despacio como sonido puro

ese cuerpo, que ahora resuena mío, mío poblado de mis voces profundas, oh resonando cuerpo de mi amor, oh poseído cuerpo, oh cuerpo sólo sonido de mi voz poseyéndole,

Por eso cuando acaricio tu mano, sé que sólo el hueso rehúsa mi amor –el nunca incandescente hueso del hombre-. Y que una zona triste de tu ser se rehúsa, mientras tu carne entera llega un instante lúcido en que total flamea, por virtud de ese lento contacto de tu mano, de tu porosa mano suavísima que gime, tu delicada mano silente, por donde entro despacio, despacísimo, secretamente en tu vida, hasta tus venas hondas totales donde bogo, donde te pueblo y canto completo entre tu carne.

*Historia del corazón (1954)*

## 7. Luis Cernuda (1902-1963)



**Luis Cernuda**, tras unos comienzos experimentales, se decanta, a partir de 1930, hacia una lírica basada en la experiencia personal, más honda y auténtica, en la que la imagen pierde también su carácter decorativo y colorista para hacerse más sobria, más intensa y más conceptual y afectiva, al servicio de la expresión de alegrías profundas y desgarros íntimos. A partir de 1938, trabaja en varias universidades británicas, estadounidenses y mexicanas. Su producción poética esencial está compilada en *La realidad y el deseo* (1936-1962) que, como se puede apreciar, fue escrita después de la Guerra. Destaca también su libro de prosa poética *Ocnos* (1942).

### DONDE HABITE EL OLVIDO

Donde habite el olvido,  
en los vastos jardines sin aurora;  
donde yo sólo sea  
memoria de una piedra sepultada  
entre ortigas  
sobre la cual el viento escapa a sus  
insomnios.

Donde mi nombre deje  
al cuerpo que designa en brazos de  
los siglos,  
donde el deseo no exista.

En esa gran región donde al amor,  
ángel terrible,  
no esconda como acero  
en mi pecho su ala,  
sonriendo lleno de gracia aérea  
mientras crece el tormento.

Allá donde termine este afán que  
exige un  
dueño a imagen suya,  
sometiendo a otra vida su vida,  
sin más horizonte que otros ojos  
frente a frente.

Donde penas y dichas no sean más  
que nombres,  
cielo y tierra nativos en torno de un  
recuerdo;  
donde al fin quede libre sin saberlo  
yo mismo,  
disuelto en niebla, ausencia,  
ausencia leve como carne de niño.

Allá, allá lejos;  
donde habite el olvido.

*Donde habite el olvido (1932-33)*

## SI EL HOMBRE PUDIERA DECIR

Si el hombre pudiera decir lo que ama,  
si el hombre pudiera levantar su voz por el cielo  
como una nube en la luz;  
si como muros que se derrumban para saludar la verdad erguida en medio,  
pudiera derrumbar su cuerpo, dejando sólo la verdad de su amor, la verdad de sí mismo, que no se llama gloria, fortuna o ambición,  
sino amor o deseo,  
yo sería aquel que imaginaba; aquel que con su lengua, sus ojos y sus manos  
proclama ante los hombres la verdad ignorada,  
la verdad de su amor verdadero.

Libertad no conozco sino la libertad de estar preso en alguien cuyo nombre no puedo oír sin escalofrío;

alguien por quien me olvido de esta existencia mezquina,  
por quien el día y la noche son para mí lo que quiera,  
y mi cuerpo y espíritu flotan en su cuerpo y espíritu  
como leños perdidos que el mar anega o levanta  
libremente, con la libertad del amor, la única libertad que me exalta,  
la única libertad por que muero.

Tú justificas mi existencia:  
Si no te conozco, no he vivido;  
si muero sin conocerte, no muero, porque no he vivido.

*Los placeres prohibidos (1931)*

## 8. Miguel Hernández (1910-1942)



Cerca de la poesía del 27 está la de **Miguel Hernández** que, por edad, pertenece a la Generación del 36. Este autor representa un caso excepcional de inspiración poética: en su adolescencia, alterna su trabajo de pastor de cabras con la lectura de la poesía de los Siglos de Oro. En *El rayo que no cesa* (1936), libro escrito sobre todo en sonetos, combina su experiencia de la naturaleza y el pastoreo con la métrica clásica, produciendo una poesía apasionada y deslumbrante. Cuando estalla la guerra, cultiva una poesía militante en apoyo de la causa republicana (*Vientos del pueblo*, 1937). Más tarde, vuelve a encontrar sus raíces poéticas en la poesía que escribe en la cárcel, donde muere de tuberculosis (*Cancionero y romancero de ausencias*, 1938-1941).

### COMO EL TORO HE NACIDO PARA EL LUTO

Como el toro he nacido para el luto  
y el dolor, como el toro estoy marcado  
por un hierro infernal en el costado  
y por varón en la ingle con un fruto.

Como el toro lo encuentra diminuto  
todo mi corazón desmesurado,  
y del rostro del beso enamorado  
como el toro a tu amor se lo disputo.

Como el toro me crezco en el castigo  
la lengua en corazón tengo bañada  
Y llevo al cuello un vendaval sonoro.

Como el toro te sigo y te persigo,  
y dejas mi deseo en una espada,  
como el toro burlado, como el toro.

*El rayo que no cesa* (1936)

### LLEGÓ CON TRES HERIDAS

Llegó con tres  
heridas:  
la del amor,  
la de la muerte,  
la de la vida.

Con tres heridas  
viene:  
la de la vida,  
la del amor,  
la de la muerte.

Con tres heridas  
yo:  
la de la vida,  
la de la muerte,  
la del amor.

*Cancionero y romancero de ausencias*  
(1938-41)